



Enrique Krauze

LA COMEZÓN DEL SÉPTIMO AÑO

Una revista es la conversación silenciosa entre autores y lectores, pero esa conversación ocurre en el marco visual de un diseño. Si la tipografía es pequeña, las ilustraciones pobres, el pautado confuso y las portadas insípidas, el lector se entristece, se desanima, y con razón. Con esas prevenciones en mente y a sabiendas de que en nuestra época la letra es inseparable de la imagen (y quizá también porque padecemos lo que el inmortal Billy Wilder llamó *la comezón del séptimo año*), nos lanzamos a renovar nuestro diseño.

Tanto en nuestra edición mexicana como en la española, la nueva *Letras Libres* es la misma *Letras Libres* pero quiere ser más hospitalaria, más fluida, más seductora (digamos) con el lector. Es la misma, porque nos hemos mantenido fieles a la tradición de rigor y amplitud: no sacrificamos ni un solo carácter de contenido y ampliamos no sólo nuestra nómina de autores, sino la infraestructura

con que los editamos. Es distinta porque ahora el flujo de lectura es más natural. La renovación, que estuvo a cargo del prestigioso despacho de Danilo-Black (con quienes creamos *Letras Libres* hace siete años), es extensiva al sitio de internet (www.letraslibres.com), donde nos encuentra nuestro público más joven, y a Lupa Ciudadana (www.lupaciudadana.com), proyecto de seguimiento puntual de las campañas presidenciales de México, cuyo solo éxito eleva el rasero de nuestra responsabilidad.

En *Letras Libres* seguimos empeñados en merecer la herencia cultural de Octavio Paz, fundador de *Plural* y *Vuelta*, y espíritu tutelar que, en buena medida, guía nuestros pasos. En este séptimo año trabajaremos con tesón en seguir haciendo de *Letras Libres* un vehículo cultural despierto, inteligente, alerta y siempre crítico. Una revista que reconoce las virtudes del cambio y cuyo motor primero es servir a esa persona constantemente amenazada por el ruido y la superficialidad de nuestros días. Servirlo a usted, querido lector. —